La reforma del Estatuto de Autonomía parece que no ha terminado de convencer por estas tierras, especialmente porque no se impulsa una segunda provincia. Seguimos como siempre, con una quimera que no llega. Lo mismo es porque falta una mayor presión popular.

Que la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia la formen dos provincias, desde aquí, lo vemos positivo. Para empezar, nos da más representación en el Congreso y el Senado. Además, garantiza un mejor reparto del dinero que llega desde Madrid al territorio autonómico. ¿No queremos tener más representantes o no queremos ese reparto más fiable por diputaciones provinciales? ¡Vaya usted a saber!

Meritorio es que todos los partidos políticos hayan cerrado la reforma de forma unánime. Es algo que se debería dar más. Sin embargo, en lo que respecta a la segunda provincia o a una fuerte comarcalización, ¿no se podía hacer más? La presidenta de la Asamblea Regional, Rosa Peñalver, ha dicho que han hecho todo lo que han podido dentro de la Ley. No lo he terminado de entender. Queda una puerta abierta para el futuro, pero eso no me parece nada nuevo. ¿Había vez se había cerrado?

Quizás la fuerza para convencer a los políticos debiera llegar más por abajo, por el pueblo. Se han alzado muchas voces pidiendo la biprovincialidad y el esfuerzo de la plataforma '2 es +' ha sido encomiable, pero no se ha visto un movimiento multitudinario para reclamarla. Cuando la calidad no se impone hay que recurrir a la cantidad. Es decir, si la razón por sí sola no se impone hay que ayudarla con la masa. Creo que sería muy importante que se produjera es popularización en su demanda, pero no sólo en Cartagena, pues una ciudad sola no puede formar una provincia, sino también en otros municipios que se verían afectados como Torre Pacheco, La Unión, Fuente Álamo, Mazarrón o los marmenorenses.

Da la sensación que el deseo de biprovincialidad es más cuestión de románticos que de las nuevas hornadas ciudadanas. El fútbol interesa porque moviliza masas. La biprovincialidad interesará cuando haga lo mismo. Es lo que pienso, pero lo mismo estoy equivocado y resulta que todo está 'ferpecto'.